

Discurso de Carlos Marx sobre la Comuna al Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores **23 de mayo de 1871**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde: Marx, *La guerre civile en France 1871 (La Commune de Paris) avec une introduction de Friedrich Engels et des lettres de Marx et d'Engels sur la Commune de Paris*, en http://classiques.uqac.ca/classiques/Marx_karl/guerre_civile_france/guerre_civile_france.html, consultado el 29 de abril de 2021, páginas 88-89.)

En la reunión del Consejo General del 25 de abril de 1871, Marx ofreció un informe sobre la Comuna. “No se puede imaginar [declaró] la fuerza del entusiasmo del pueblo y de la Guardia Nacional.” El 9 de mayo de 1871, Engels hizo el informe sobre la Comuna. El 23 de mayo de 1871, en plena “Semana Sangrienta”, Marx pronunció un gran discurso sobre la Comuna, del que sólo se ha conservado una breve nota del acta.

El ciudadano Marx declaró que estaba enfermo y que no podía terminar el “Comunicado”¹ que se comprometió a hacer, pero que esperaba terminarlo para el martes siguiente. Sobre la lucha en París, dijo que temía que estuviera cerca el final, pero que si la Comuna era derrotada, la lucha sólo se pospondría. Los principios de la Comuna son eternos y no pueden ser destruidos: siempre se pondrán de nuevo a la orden del día, mientras la clase obrera no haya conquistado su liberación. La Comuna de París fue destruida con la ayuda de los prusianos que actuaron como gendarmes de Thiers. El plan de su destrucción fue elaborado por Bismarck, Thiers y Favre. En Frankfurt, Bismarck declaró que Thiers y Favre le habían pedido que interviniera. El resultado demostró que estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para ayudarlos, sin arriesgar la vida de los soldados alemanes, no porque valorara la vida humana cuando era una cuestión de beneficio, sino porque deseaba una caída aún más profunda de Francia, para tener la oportunidad de saquearla. Permitió a Thiers reclutar más soldados de los que se habían acordado; por otro lado, sólo permitió que llegaran a París cantidades limitadas de alimentos. Es una vieja historia. Las clases altas siempre se ponen de acuerdo para mantener a la clase trabajadora bajo sus talones. En el siglo XI hubo una guerra entre los caballeros franceses y normandos, y los campesinos se sublevaron. Los caballeros olvidaron inmediatamente sus rencillas y se unieron para aplastar el movimiento campesino. Para mostrar cómo los prusianos llevaron a cabo su tarea de policías, basta con decir que en Rouen, ocupada por los prusianos, fueron detenidas 500 personas por pertenecer a la Internacional. La Internacional es aterradora. En la Asamblea Nacional francesa, el conde Jaubert (momia seca, ministro de 1834), conocido como partidario de las medidas represivas contra la prensa, pronunció un discurso en el que dijo que, después de restablecer el orden, el primer deber del gobierno debe ser una investigación sobre la actividad de la Internacional, y su aniquilación.

En la misma reunión se trató la cuestión de la protesta del Consejo General contra las atrocidades de los versalleses y la cuestión de la ayuda que se debía prestar a los emigrados de la Comuna. Marx declaró:

Podemos desenmascarar la actividad del gobierno de Versalles, pero no podemos hacerle llegar nuestra protesta, porque eso significaría que nos dirigimos al mismo gobierno que llamamos bandido.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Se refería al tercer comunicado del Consejo General de la [Asociación Internacional de Trabajadores](#), titulado *La guerra civil en Francia*.